



## «Sánchez ha pecado de inflexible, pero espero que todos hayamos aprendido»

**Aitor Esteban**  
Portavoz del PNV  
en el Congreso

«El PNV no se va a escaquear de los grandes acuerdos, pero que se dejen de globos sonda como el de los Pactos de la Moncloa. Si tienen algo que plantear, que lo digan»

**MIGUEL VILLAMERIEL**

SAN SEBASTIÁN. Aitor Esteban ha pasado varios días recluso en casa por una enfermedad respiratoria —«probablemente he pasado el bicho», apunta—, lo que le impidió participar en el último pleno del Congreso, en el que se aprobó la prórroga del estado de alarma. Ya se encuentra totalmente recuperado y ayer por la mañana recibió una llamada de Pedro Sánchez en la que le comunicó al PNV su decisión de prolongar el estado de alarma hasta el 26 de abril. Esteban confía en que el Gobierno de Sánchez haya aprendido de los «fallos» de las últimas semanas y empiece a sintonizar mejor con sus socios de legislatura. «Estaremos ojo avizor», avisa.

—¿El PNV volverá a respaldar la prórroga del estado de alarma que le adelantó ayer Sánchez?

—Eso lo decidirá el EBB en su reunión de este lunes. Yo no formo parte de la ejecutiva del PNV, por

lo que no puedo adelantar la posición que adoptaremos. Sí puedo decir que seremos responsables, como siempre.

—En la rueda de prensa de ayer, Sánchez avanzó que lo más probable es que el estado de alarma se prolongue aún más en el futuro. ¿Le comentó algo de eso?

—No, pero porque creo que es algo que él tampoco sabe a ciencia cierta, dependerá de la evolución de la pandemia.

—¿Y le planteó la posibilidad de impulsar unos nuevos Pactos de la Moncloa?

—Tampoco me dijo nada de eso en la conversación, aunque le escuché mencionarlo en la rueda de prensa. Pero no explicó exactamente a qué se refería.

—¿Qué opina de esa posibilidad de impulsar una unidad política para afrontar la crisis del Covid-19?

—Si tienen algo concreto que plantear, que lo planteen. Nosotros, por responsabilidad, estaremos, escucharemos y participaremos, no nos vamos a escaquear de lograr grandes acuerdos. Pero que se dejen de globos sonda y, si tienen algo concreto que proponer, pues que lo digan. Es indudable que habrá que hacer un esfuerzo económico y político importante, habrá que reflexionar sobre las prioridades, ¿pero están propo-

niendo algo concreto o no?

—El pasado fin de semana la relación entre Sánchez y el PNV vivió momentos tensos tras la aprobación del decreto que restringía la actividad industrial. El jueves, el presidente habló con el lehendakari Urkullu y con Andoni Ortuzar para limar asperezas. ¿En qué tono se desarrolló la conversación entre usted y Sánchez?

—Prefiero mantener las conversaciones en privado, que es como creo que se deben hacer las cosas. —Después de haber recuperado la comunicación, ¿el PNV podría replantearse su negativa a apoyar el decreto que buscaba una 'hibernación' de la economía?

—Esa decisión también deberá adoptarla el EBB, aunque ni siquiera sé cuál va a ser el orden del día del pleno del Congreso: no sé si se va a llevar solo la prórroga del estado de alarma o si también se tendrán que ratificar el resto de los decretos. Sánchez no lo ha acabado de precisar.

—¿Pero estas últimas llamadas del presidente del Gobierno a líderes del PNV han restituido parte de la confianza perdida?

—Vamos a ver cómo se desarrollan los próximos tiempos. A mí por ahora no me ha anunciado ninguna medida nueva, cuando vayan a tomarlas veremos si hay una co-

municación suficiente como para hablarlas y discutir las. Me parece que esa es la clave, porque podemos estar hablando todo el día, pero de cosas vacías. Vamos a ver si se le da contenido y se produce otra manera de trabajar a la hora de dar forma a los decretos.

—¿Sánchez se ha comprometido a mejorar la comunicación con el PNV a partir de ahora?

—La conversación ha sido breve y tampoco ha dado mucho más de sí. Supongo que todos hemos aprendido cómo va esto y que todo el mundo sacará conclusiones. El PNV será responsable porque sabe de la dificultad de la situación para cualquier gobernante y cualquier administración, pero hay que saber cómo hacer las cosas. La forma de tomar las decisiones también es importante porque, al final, todos tenemos nuestras responsabilidades y competencias, y la Moncloa normalmente no está en el día a día y en el trabajo de campo, sino que ahí actúan muchos ámbitos administrativos. Para ello, hay que saber engrasar la máquina, que tampoco es tan difícil.

—Parece que los últimos encontronazos han dejado huella...

—Tenemos un compromiso firmado desde la investidura para que el Gobierno mantenga una comunicación fluida y nos adelante las

medidas que puedan afectar a Euskadi, por lo que nos sorprendió que, ante decisiones tan importantes como las que se adoptaron, nos trasladasen unos mensajes previos totalmente contrarios a lo que hicieron después. Por ejemplo, el viernes de la semana pasada, el presidente del Gobierno me aseguró personalmente que no se iban a endurecer las restricciones, y el sábado por la tarde dio una rueda de prensa para anunciar lo contrario... ¿Cómo se pue-

**El presidente informa a Urkullu por mensaje de que prolonga la alarma**

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, envió ayer un mensaje al lehendakari, Iñigo Urkullu, para informarle de su decisión de solicitar al Congreso una nueva prórroga del estado de alarma hasta el próximo 26 de abril. Según informaron fuentes de Lehendakaritza, la comunicación se produjo a través de un mensaje de whatsapp. Sánchez había llamado el jueves a Urkullu para tratar la gestión de la crisis.

Aitor Esteban, en un despacho de Sabin Etxea.

LUIS ÁNGEL GÓMEZ

#### LAS FRASES

NUEVA MEDIDA

«El EBB de este lunes será el que decida si el PNV respalda o no la prórroga del estado de alarma, pero seremos responsables»

PRECEDENTES

«Los decretos que no se contrastan y se improvisan pueden ser un desastre, como se vio con el último. Hay que hablar las cosas»

COMPROMISO DE SÁNCHEZ

«La urgencia de la crisis no debería paralizar las transferencias. ¿Acaso Política Territorial se va a dedicar a la sanidad?»

—¿Cómo valora que haya voces, sobre todo en la derecha, que están pidiendo un gobierno de concentración nacional?

—Me suena un tanto raro, sobre todo cuando recuerdo las cosas que se han dicho hasta hace nada entre unos y otros. Si se apostara por la gran política, a mí no me parecería mal, pero si en situaciones más fáciles ha sido imposible, no sé si en ésta será posible. A ver cuánto dura la crisis también, porque cuanto antes salgamos menos serán las heridas que se vayan causando. Si esto se prolonga, la cosa indudablemente se complicará.

—¿La crisis económica que se vislumbra será peor que la de 2008?

—Sinceramente, no lo sé. Hay gente que dice que sí, pero creo que por ahora es una especulación. Es verdad que los primeros datos de paro que hemos conocido son tremendos, pero supongo que dependerá del tiempo que tarde en superarse la pandemia. Si se alarga en el tiempo, las consecuencias pueden ser muchísimo más importantes de lo que nos imaginamos. De ahí también la importancia de mantener un mínimo funcionamiento económico, dentro de la seguridad sanitaria.

#### Salvar el empleo

—¿Cómo se posiciona en el debate que se ha generado en Euskadi entre salud o economía?

—Todos debemos ser conscientes de que un buen estado social se paga con un dinero público que viene de los impuestos, y estos dependen de que la economía marche. Las dos cosas son importantes y, además, al día siguiente de que pase la pandemia lo que la gente va a demandar es empleo. Claro que la salud es lo más importante, pero al Gobierno español se le fue la mano con la idea del parón total de la economía y por eso luego tuvo que rectificar. Porque las consecuencias pueden ser irreparables y, al pasar la pandemia, tanto los ciudadanos como esos partidos que ahora exigen pararlo todo nos van a demandar empleo. Esto no se trata de salvar a los empresarios, sino de salvar el empleo.

—¿Las restricciones del estado de alarma se irán reduciendo paulatinamente?

—Estamos todos los días escuchando globos sonda sobre eso también... Si no tiene usted nada planificado, primero piense bien las medidas, comuníquelas a los grupos y luego las anuncia. No es serio estar avanzando cosas que aún no están decididas. La desacceleración del confinamiento ya tendría que estar pensada, pero las medidas hay que anunciarlas cuando sean una certeza. Porque hoy te pueden decir una cosa y dentro de dos días, lo contrario. Y si yo tengo esa sensación, que soy

portavoz en el Congreso, cómo estará cualquier ciudadano...

—¿El horizonte de la legislatura española cambia radicalmente con esta crisis?

—Había cosas que se comían el día a día que, de repente, han desaparecido de la agenda, no sé si volverán a aparecer. El reto más grande será un nuevo Presupuesto, aunque ahora es imposible de prever en qué términos será, porque no conocemos el alcance de la crisis económica. A partir de ahí, habrá que intentar lograr una mayoría suficiente en torno a ese Presupuesto. Si no es posible, se produciría otra sacudida en la política española que no creo que fuera positiva. Estamos en una especie de paréntesis, de sueño, y aún no sabemos cómo va a cambiar la posición de cada partido. Y hablo de todos: desde los nacionalistas vascos y catalanes, hasta los partidos estatales e incluso habrá que ver cómo sale el Gobierno internamente de esta crisis, porque algunas tensiones ya se han vislumbrado.

—¿El PNV está dispuesto a arriar el hombro?

—Estamos dispuestos siempre que los demás arrimen el hombro porque la carga no la podemos llevar

solo nosotros. Para eso las formas tendrán que cambiar. Pero nosotros hemos dado muestras de que sabemos distinguir lo importante de lo accesorio. Seremos responsables como siempre.

—¿Teme que el Gobierno de Sánchez meta en un cajón algunos compromisos adquiridos con el PNV, como las transferencias, hasta que escampe esta crisis?

—Pues no debería, ¿no? No sé qué razón puede haber para no cumplir con los compromisos. Ninguno de ellos va en contra de la mejora económica. ¿El Ministerio de Política Territorial a qué se va a dedicar, a industria o sanidad? Supongo que el Gobierno no abdicará de sus competencias y tendrá que trabajar la relación con las comunidades autónomas, y una de sus obligaciones es aplicar la ley.

—¿Qué le parece la iniciativa de algunos grupos del Congreso para donar las dietas de desplazamiento de los diputados?

—Me parece, y así se lo trasladé a la presidenta del Congreso, que ese tipo de cosas hay que hacerlas conjuntamente, porque si no parecen mera propaganda. Nosotros estamos dispuestos a cualquier medida que adopte la Mesa.

de cambiar tanto de un día para otro? Además, un decreto que se improvisa de esa forma al final puede ser un desastre, con fallos por todas partes, como luego se vio. Después tuvieron que rectificar. Las cosas hay que hacerlas de otra manera y, sobre todo, hablando. Por lo menos, el Gobierno mitigó después parte del daño y reconoció que teníamos razón en lo que decíamos.

—¿Qué ha echado en falta de Sánchez en la gestión de esta crisis?

—Una mayor comunicación, una mayor complicidad y también una cierta flexibilidad, que le pidió el propio lehendakari. La estructura económica y social de todos los territorios no es igual, y a la hora de aplicar medidas hay que tener en cuenta esas particularidades. Sin embargo, ha sido bastante inflexible en la posibilidad de adaptar al microclima de cada comunidad autónoma las medidas. Sánchez ha pecado de inflexible y eso puede provocar alguna ineficacia o efectos contraproducentes que seguramente no se desean.

—En el debate del decreto inicial del estado de alarma usted anunció un «apoyo total» del PNV a las medidas del Ejecutivo. Después de estos precedentes, ¿mirarán con lupa los nuevos decretos?

—Miraremos a fondo cada medi-

da, porque hay formas y formas de gestionar y hasta el momento no estamos muy satisfechos. Tampoco creo que estemos pidiendo nada imposible, es cuestión de hablar antes y compartir las cosas, no nos pueden pedir adhesión inmediata sin ni siquiera contrastar. Somos conscientes de que la situación es complicada y no pondremos zancadillas, pero estaremos ojo avizor a lo que proponga.

—Esta semana, en la Mesa del Senado, el PNV dio un primer aviso a Sánchez al unir sus votos al PP para forzar una comparecencia del Gobierno. ¿Ya no son tan socios preferentes del Ejecutivo como hace dos semanas?

—Lo que tiene que haber es sentido común por parte del Gobierno a la hora de facilitar información a los grupos. Aquella votación en el Senado pretendía ser un toque de atención para dejar claro a Sánchez que tiene que informar mucho más a los grupos.

—¿Será imprescindible un mínimo de unidad política para afrontar la salida de la crisis?

—Pues el Parlamento español no se está distinguiendo precisamente por eso en los últimos tiempos... Nosotros, cuando se han buscado acuerdos, hemos intentado dar cobertura y ser responsables, pero debe ser por parte de todos.

## «El Gobierno Vasco supo adelantarse y ha gestionado la crisis mejor que el español»

M. VILLAMERIEL

—Hoy se deberían haber celebrado las elecciones del 5 de abril, aplazadas por la pandemia. ¿Se atrevería a pronosticar cuándo se podrán celebrar?

—No, pero supongo que se harán inmediatamente después de que se acaben las restricciones. Entonces se deberán reunir los partidos políticos vascos y el lehendakari tomará la decisión para que se puedan celebrar en cuanto sean posibles, supongo que 54 días después de la convocatoria. En el ánimo de todos está que sea en el espacio más breve posible desde que acabe la pandemia.

—¿Es importante que haya un gobierno electo para afrontar la crisis que se avecina?

—Sí, porque además no queda otra. Esta legislatura terminaba como tarde en octubre, el Parlamento está disuelto y hay que elegir un nuevo gobierno. Que éste sea fuerte sería lo ideal, pero eso habrá que verlo después de las elecciones.

—¿El Ejecutivo de Urkullu está gestionando mejor esta crisis que el de Sánchez?

—Sí, desde luego que sí. De hecho, el Gobierno Vasco supo adelantarse al adoptar algunas medidas cuando desde el Gobierno español se decía que todavía era pronto y que no hacían falta. Además, me parece que Osakidetza ha demostrado tener músculo sanitario y profesional para afrontar la pandemia.

—¿Cómo definiría el comportamiento de la oposición en Euskadi? ¿Se nota el ambiente preelectoral?

—Sí, claro que se está notando, es inevitable. Pero me parece que no conceder ni un poco de valor al trabajo que se está haciendo desde el Gobierno Vasco ni es creíble ni razonable, a no ser que se interprete desde un punto de vista meramente electoral.

—¿Saldremos de esta?

—¡Claro! Con ese espíritu hay que afrontar la vida. Es cierto que cuanto más se prolongue esta situación de emergencia sanitaria más difícil será la salida. Pero seguro que saldremos. En la historia de Euskadi, también en la reciente, se han afrontado varios momentos complicados y siempre hemos conseguido salir adelante.